El Sur

Fecha: 27/06/2025 Audiencia: 30.000 Sección: OPINION
Vpe: $667.753 Tirada: 10.000 Frecuencia: 0
Vpe pág: $3.766.230 Difusión: 10.000
Vpe portada: $3.766.230 Ocupación: 17,73%

Editorial

Aumento del consumo de drogas

Ha habido un aumento muy importante del consumo juvenil a partir del año 2000, a la vez que el uso se realiza cada vez a más temprana edad, con compras que no sólo se efectúan en los barrios sino también en diferentes locales e incluso cerca de establecimientos educacionales. Muchas veces, un medio familiar deteriorado y disfuncional, hace que un sector de los jóvenes opte por refugiarse en la bebida y en las sustancias ilícitas.

Las cifras de consumo de drogas en los adolescentes y niños chilenos son alarmantes. En los últimos años, más del 60% de los puntos interceptados por las policías debido a mini tráfico de drogas han sido cercanos a colegios.

Lamentablemente, el abuso del alcohol y las drogas conlleva en ocasiones la aparición de la violencia y el riesgo para los jóvenes de caer en alguna acción delictual con el fin de conseguir dinero y proseguir en el vicio. Se estima que el consumo y la adicción tienen que ver con la falta de comunicación de los padres y con falta de percepción de afecto de los niños.

El Estudio Nacional de Drogas reveló que en la Región del Biobío la ingesta de marihuana aumentó desde 8,3% en 2018 a 11,1% en 2021 y que descendió la percepción del riesgo de consumirla.

El Estudio Nacional de Drogas reveló que en la Región del Biobío la ingesta de marihuana aumentó desde 8,3% en 2018 a 11,1% en 2021; la de cocaína y pasta base, de 0,3% a 1,3%, y el consumo de tabaco diario pasó de 16,2% a 19,9%. Junto con este incremento en el uso de esas sustancias, el estudio consignó que en el caso de la marihuana, principal droga ilícita consumida en el país, su percepción de riesgo descendió, pese a que la ingesta se ha incrementado.

Es evidente que los jóvenes hoy están más expuestos a la oferta de drogas y de alcohol, ya que la distribución se ha ramificado por todas partes y se encuentra, tal como lo revelan las intervenciones y decomisos que realizan la PDI y Carabineros, incluso en las cercanías de los centros de estudio, en los lugares donde van a divertirse o en los barrios donde viven. Es preocupante el incremento del consumo de marihuana, mientras que paralelamente han disminuido los índices de percepción de riesgo que tienen especialmente los niños y jóvenes acerca de los daños que provoca su uso.

La Sociedad de Psiquiatría y Neurología de la Infancia y Adolescencia de Chile ha advertido que la disminución de la percepción de riesgo, el alza en la potencia de la marihuana y los intentos de legalizarla han demostrado ser alicientes para el consumo. Es por esto que han señalado que hay que considerar la evidencia científica, ya que no se trata de una discusión de libertades individuales, sino de las consecuencias que podrían tener en miles de ciudadanos, en especial adolescentes, las miradas poco científicas del problema que enfrentamos.

En los últimos años se han puesto en práctica programas con el fin de prevenir el consumo entre los escolares, con un plan inspirado en un exitoso modelo de prevención desarrollado en Islandia, que recoge el aporte de las sociedades médicas y científicas e incorpora la experiencia de la sociedad civil, de los municipios y del Estado. La iniciativa se basa en las familias, a las que se les entregan instrumentos eficaces para cuidar y proteger a los niños; las escuelas también han desarrollado programas preventivos que involucran a alumnos, padres y profesores; y se ha tratado de mantener una mejor oferta pública de actividades, para que los niños y adolescentes tengan más oportunidades deportivas, culturales, recreativas y comunitarias a las cuales dedicar su tiempo libre. No ha sido fácil, si se considera la irrupción de la oferta de drogas en muchos ámbitos.

La Asamblea General de Naciones Unidas decidió en 1987 que cada 26 de junio se celebre el Día Internacional de la Lucha contra el Uso Indebido y el Tráfico Ilícito de Drogas. También ha alentado a las personas, a las organizaciones sin fines de lucro, al sector privado y a los Estados miembros a comprometerse y realizar campañas, especialmente dedicadas a la juventud.